

Quel 7/867. Venia D^a D^a Rufina de Elizalde

Rio Janeiro Porto. 21. 1 1864.

Mi distinguido amigo:

He tenido el gusto de recibir en apreciable carta
de P^{ro}. H. de Porto. que contesto.

Empiezo felicitándole p^{or} los importantes triunfos
por alcanzados últimamente en el Paraguay,
y pienso como V. que la guerra toca á su ter-
mino, si algun inesperado accidente no viene
á descomponer el asunto.

Aquí he tenido lugar con Lendine^{en buques}, q^{ue} amigo. sin
culpa de su parte, es p^{or} su naturaleza desgracia-
ble. Anterior en fui él al vapor francés Lú-
cena á visitar á Juan Fernandez y al autor, en
Guayaquil de febrero le previno q^{ue} no podía pen-
sar en el buque sin una licencia especial. Le
mostro sin duda á conocer, le manifesté cual
era el objeto de su ida á bordo y sin mas

reclamacion d'aparte porrenuncio alii, a' en vista
haste q' Fernandez hubo acabado d' vestirse y traxeron
d' retirarse. En este momento q' cuando le dijo
q' el podia ponerle para p^{ra} en id abund, a' lo
q' Leandrea contesto con dignidad protestando en ter-
geto y pidiendole q' lo expusiese. El leand se insulto
entis al bote en q' estaban dentro y en consecuencia
y le intimó pision, orden q' el capitan dignamente
mandandole q' retirase d' en bote, lo q' el leand se
punto despues d' reiteradas instancias, pero ordenó
a' en vez a' los marineros q' usasen p^{ra} un
d'pinto d' puros q' este foudado en esta habit y
los poken poveros. Uenos d' unido el leand, se
llevaron a' un patron al buque y alli permane-
cio est do d' tres horas, hasta q' sabiendo q' lo
q' el Inspector d' Aduanas le mandó poner in-
mediatamente en libertad.

Los reclamados, y sus esty muy satisfechos del
proceder del gober. pues taster d' buen proben q'
lleva a' insulto d' comedia. En el leand, con
q' a' mas d' un justificacion a' est, y d' un felix,

es increíble de parte de un cobinero, por lo que he tenido
 poco que en inspección de ofender a nadie. Sin
 embargo, tengo esperanzas de conseguir satisfacción
 a este asunto, exponiendo una conversación que he
 tenido con Sr. Albuquerque, ya que no puedo des-
 pues de emplear toda la moderación compatible
 con la dignidad nacional, llegar hasta a pedir mis
 pasaportes. Pero, en embargo de que he llegado a este
 punto he no se tiene ninguna publicidad
 aquí, quiero decir, los diarios no han hablado de
 él y el ministro me significó en días de que
 no lo trataré como si no podría ver al fin. El
 grande error es un cobinero de Pamplona.

No debo de dar mi opinión sobre el hecho.
 Mucha pena me han causado las noticias de
 la mortuoración de los honores de San Fernando
 de en el 18 y 19.

Por mi imaginación de el cambio de gobierno
 en Londres había de perjudicar a la candidatura

de de Haines, pero ahora se dirige en la corteza
probablemente a Fabea, y si J. vive debe tener
hoy en sus manos la espada de Beem y la
la perra en la balanza electra.

Mucho celebrare que nuestro partido no se
divida en la lucha, pero desconfio de que es-
to pueda conseguirse. En fin, tendré J. de-
cidido de la cuestión el resultado de la cam-
paña.

Con mis afectos a mi digna esposa, me
repto en invariable amigo-

Y L. P.

Jos. E. Everett